

EL COMPROMISO DEL IICA Y ASDI EN LA PROMOCION DE LA EQUIDAD ENTRE MUJERES Y HOMBRES RURALES

Ileana Ramírez

Consultora de la Dirección de Desarrollo Rural Sostenible del IICA

El importante diálogo iberoamericano que se ha generado en torno al reconocimiento de un nuevo escenario rural, de una Nueva Ruralidad, abre un amplio abanico de estrategias, conceptos, metodologías, actores y grupos de acción que se entretajan en una nueva dimensión de lo que hasta ahora había sido definido como "rural".

Se plantean nuevas dinámicas y articulaciones entre lo rural y lo urbano, de manera que las fronteras que estuvieron antes tan claramente definidas se borran ahora ante la multifuncionalidad que caracteriza cada vez con más fuerza a la agricultura, llevando a una nueva caracterización de lo rural como territorio, como espacio de interrelaciones y articulaciones múltiples y diversas. Es en este nuevo escenario en el que se identifican nuevos desafíos en torno a la institucionalidad rural, su fortalecimiento y democratización a niveles locales que requiere la participación y el empoderamiento de nuevos actores, de mujeres y de hombres en condiciones de equidad.

El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), y la cooperación sueca, a través de la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional (ASDI), han hecho una alianza estratégica en torno a una importante tarea:

*promover la equidad y la igualdad
entre las mujeres y los hombres rurales de las Américas*

La cooperación sueca ha desarrollado un Programa de Acción para la Promoción de la Igualdad entre Mujeres y Hombres en los Países de Cooperación, producto de la alta prioridad que el gobierno de Suecia ha dado a este tema como uno de los objetivos globales de la política de cooperación sueca para el desarrollo.

En este Programa de Acción, ASDI se ha planteado desempeñar un importante papel en el apoyo a los gobiernos nacionales, las organizaciones no gubernamentales y los organismos de cooperación técnica, promoviendo que sus intervenciones tengan efectos positivos en la situación de las mujeres y de los hombres, y un desarrollo más efectivo.

Es en ese sentido que el IICA juega un papel clave como organismo de cooperación técnica del sistema interamericano en materia de agricultura y desarrollo rural, como instancia que impulsa "cambios positivos de mujeres y hombres en relación con la igualdad de derechos, oportunidades y obligaciones y en un incremento del potencial, tanto para las mujeres como para los hombres, para influir, participar y beneficiarse de los procesos de desarrollo".

Es en este marco que surge el Programa Hemisférico Equidad de Género y Desarrollo de las Mujeres Rurales (PADEMUR), dentro del cual se ejecuta el Proyecto Género en el Desarrollo Rural Sostenible, con el apoyo financiero de ASDI. Esta iniciativa es ejecutada por la Dirección de Desarrollo Rural Sostenible del IICA en una acción concertada con los Centros Regionales, las Agencias de Cooperación Técnica del IICA en los países y las diversas instancias regionales y nacionales involucradas en el trabajo en materia de género, mujer y desarrollo rural.

Empoderamiento de las mujeres rurales

Dentro de la estrategia de acción que la Dirección de Desarrollo Rural del IICA impulsa resalta como un punto neurálgico el empoderamiento de las mujeres rurales. Si uno de los aspectos más sobresalientes de los nuevos escenarios rurales es el surgimiento y acción consolidada de nuevos actores, las mujeres rurales son un sector poblacional que cobra cada vez más fuerza como interlocutoras en los procesos de cambio, de modernización y de articulación con los procesos de globalización del mundo rural.

ASDI considera que el empoderamiento de las mujeres es esencial en el proceso de integración de la perspectiva de género y en un aspecto importante en la promoción de la igualdad. De modo que esta iniciativa conjunta identifica como una prioridad la apertura, la consolidación y el fortalecimiento de los espacios de participación y toma de decisiones de las mujeres rurales en lo económico, político, social y cultural.

Reconociendo que el acceso a los recursos productivos, el crédito, entre ellos, es una de las barreras más fuertes para una participación ampliada y sistemática de las mujeres, en condiciones de equidad, esta iniciativa, de dimensiones hemisféricas, ha identificado como línea de acción el impulso a la creación de fuentes de crédito adecuadas a las condiciones y características que las mujeres rurales tienen en su rol productivo, que les garanticen una mayor eficiencia y competitividad.

Tanto el IICA como ASDI reconocen claramente que la reducción de la pobreza no logra automáticamente reducir la desigualdad entre mujeres y hombres. Es así como con el apoyo financiero de ASDI, el IICA ha participado en diferentes actividades que han derivado en la conformación de un Grupo Interagencial sobre Pobreza, cuyo trabajo busca como uno de sus objetivos enfocar aquellos problemas que son originados o reforzados por las desigualdades de género.

Institucionalización de la perspectiva de género

*ASDI busca además
"apoyar el desarrollo de la capacidad en
las contrapartes para integrar
la perspectiva de igualdad de género
entre mujeres y hombres
y en las políticas de desarrollo y diálogo así como las intervenciones
de desarrollo"*

Es precisamente en esa línea que ASDI ha hecho esta alianza con el IICA, con el propósito de apoyar el esfuerzo del Instituto por desarrollar una política de género, que se traduzca en una cooperación técnica claramente orientada al logro de un desarrollo rural sostenible y equitativo.

Gracias a este esfuerzo conjunto el Instituto ha iniciado el proceso de institucionalización de la perspectiva de género, con miras a desarrollar toda una capacidad institucional, técnica y administrativa, para orientar su acción con criterios de equidad de género. De este modo, es posible garantizar que las acciones -tanto a lo interno como a nivel de las intervenciones que promueva y ejecute en la región- se concreten en un desarrollo que beneficie tanto a mujeres como a hombres.

Operacionalización en los países: la generación de experiencias concretas

Para esto es fundamental impulsar acciones de carácter hemisférico, regional y nacional, conjuntamente con las instancias gubernamentales, organizaciones no gubernamentales y

diversos sectores de la sociedad civil organizada, que generen buenas prácticas en materia de aplicación de la perspectiva de género en áreas técnicas específicas.

La región centroamericana ha sido escenario importante en materia de fortalecimiento institucional de OGs y ONGs, con la sensibilización del personal directivo y la formación del personal técnico, masculino y femenino, para el desarrollo de actividades y metodologías de trabajo con perspectiva de género.

La experiencia y capacidad generada en la región por el IICA y ASDI, se proyecta y se articula con importantes iniciativas desarrolladas en otras regiones y países como es el caso de Brasil y Ecuador, donde la perspectiva de género se incorpora en proyectos de combate a la pobreza y de desarrollo rural en sus diferentes componentes. El principal reto consiste en ampliar esa acción y lograr que la totalidad de la cooperación técnica realizada por el IICA, en sus diferentes modalidades, tenga como una de sus prioridades el logro de la equidad entre mujeres y hombres.

Una de las tareas futuras más importantes es la sistematización y difusión tanto de estas experiencias como de las adquiridas por las mujeres rurales en el marco del PADEMUR, que cuenta con el apoyo financiero de ASDI.

El IICA reconoce que en este esfuerzo por impulsar la equidad entre mujeres y hombres, la cooperación sueca ha jugado un papel fundamental, por lo cual propicia el diálogo y la acción concertada entre los diferentes organismos de cooperación, de manera

*que se logre un frente común
por el combate a la pobreza, el desarrollo rural y
el logro de la equidad entre mujeres y hombres rurales de América Latina y el Caribe*

ILEANA RAMÍREZ. Comunicadora Social y Administradora Pública, especialista en género. Ha trabajado en el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA, en los últimos siete años como consultora en género y comunicación. Coordinó el Proyecto Comunicación, Género y Desarrollo Sostenible (1993-1998), ejecutado por el IICA con el apoyo financiero de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, ASDI. Actualmente, forma parte del equipo técnico de la Dirección de Desarrollo Rural Sostenible del IICA, donde se ejecuta el Proyecto Género en el Desarrollo Rural Sostenible, IICA/ASDI, como especialista del tema de género y mujer rural.